



CINE Y SALUD

Afectividad y Sexualidad



GUÍA DIDÁCTICA PARA EL PROFESORADO

LAS NIÑAS

Las niñas

Guía Didáctica para el Profesorado
Cuadernillo para el Alumnado

Elaboración de textos y Orientación didáctica
Carlos Moreno Gómez

Programa Cine y Salud

Coordinación Educación al Cine
Carlos Gurpegui Vidal

Coordinación Promoción y
Educación para la Salud
Elisa Ferrer Gracia y M^a Pilar Macipe Costa

Imágenes © Jorge Fuembuena, Inicia Films, Bteam Pictures
Colabora Motion Picture Licensing Company Spain, S.L.

ÍNDICE

- Pág. 3 OBJETIVOS Y CONTENIDOS
- Pág. 4 REFERENCIAS, CLAVES
E INTENCIONALIDAD
- Pág. 10 ACTIVIDAD PREVIA AL VISIONADO
- Pág. 11 ACTIVIDADES DESPUÉS
DEL VISIONADO

Para más información www.cineysalud.com

Afectividad y Sexualidad

LAS NIÑAS



FICHA TÉCNICA

España, 2020. Color, 35 mm.
Duración: 97 minutos.
Dirección y Guion: Pilar Palomero.
Productores: Valérie Delpierre, Alex Lafuente.
Dirección de Producción: Uriel Wisnia.
Dirección de fotografía: Daniela Cajías.
Montaje: Sofi Escudé.
Música original: Carlos Naya.
Directora de Arte: Mónica Bernuy.
Jefa de sonido: Amanda Villavieja.

Diseño de sonido: Alejandra Molina.
Directora de *casting*: Gisela Krenn.
Vestuario: Arantxa Ezquerro.
Maquillaje y Peluquería: Carmen Arbués.
Productoras: Inicia Films en coproducción con Bteam Prods.
Con la financiación del ICAA y el ICEC; la participación de MEDIA, Ibermedia, RTVE, TV3, Movistar + y Aragón TV; el apoyo del Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza.
Web oficial: <https://www.iniciafilms.com/las-ninas/>

FICHA ARTÍSTICA

Andrea Fandos (Celia)
Natalia de Molina (Madre de Celia)
Zoe Arnao (Brisa)
Julia Sierra (Cristina)
Elisa Martínez (Leyre)
Ainara Nieto (Clara)
Carlota Gurpegui (Vanessa)
Francesca Piñón (Madre Consuelo)
Jesusa Andany (Madre Magdalena)
Laura Gómez-Lacueva (Madre Soledad)

Neus Pamies (Palmira)
Andrés Meléndez y Manuela Aguilar (Abuelos de Brisa)
María José Hernández (Profesora)
Mariano Anós (Padre Luis)
Eva Magaña (Alicia)
Mercé Mariné (Ofelia)
Álvaro de Paz (Médico)
Adrián Fourier (Edu)
Pilar Delgado, Conchita Pinilla y Puri Martínez (Monjas)



Celia tiene once años, vive con su madre y estudia sexto de EGB en Zaragoza. Estamos en 1992, el año de Curro y Cobi, en un país que evoluciona desde la época de la transición política hasta la modernidad por medio de la mejora de infraestructuras, los eventos sociales y deportivos, la integración europea y la alta velocidad en el ferrocarril. Pero el mundo de Celia sigue estando lleno de dudas y contradicciones en casa y en la escuela. Desea hacerse mayor, iniciarse en la adolescencia y traspasar fronteras. Una educación en el aula excesivamente tradicional, de marcado carácter religioso, y una madre soltera distanciada de su familia, dedicada a su trabajo y que no le presta la atención necesaria, favorecen en la protagonista un periodo de inseguridad que se transforma en rebeldía con la llegada de Brisa. Esa nueva compañera que le despierta su “yo” dormido, que le permite descubrir un mundo en el que conviven verdades y mentiras, en el que las emociones y los afectos pueden más que el odio y la confrontación. En este tránsito hacia la adolescencia le acompañan sus amigas Cristina y Brisa, además de Clara, Vanessa y Leyre, algo más mayores.

Importante

Antes de comenzar la actividad con el alumnado, te recomendamos que veas la película primero y después leas esta guía.



“Deseaba, más que crear una trama con elementos narrativos, impulsar la parte emocional, que el público se pusiese en la piel de Celia en ese momento en el que pasas de la niñez a la preadolescencia y, poco a poco, vas descubriendo un mundo que se abre ante ti”.

Pilar Palomero

OBJETIVOS

- Aprender a identificar y aceptar los cambios propios psicofísicos y emocionales, su influencia en las actitudes y en el estado de salud. Ser conscientes y críticos con la importancia que tiene la imagen personal y el desarrollo físico para conformar la identidad sexual.
- Ser capaces de observar y relacionar, en esta película, las diferentes estrategias audiovisuales cinematográficas y su intencionalidad, incrementando la capacidad crítica en la descodificación de las imágenes.
- Favorecer el autocontrol emocional y la tolerancia ante las frustraciones que bloquean o distorsionan una adecuada capacidad de respuesta, procurando una actitud más madura y saludable en las relaciones.
- Mejorar la gestión de las emociones y afectos en las relaciones interpersonales, sociales y familiares, para contribuir positivamente en la formación de la identidad psicoafectiva y relacional.
- Favorecer una actitud positiva hacia la sexualidad como forma de comunicación saludable y placentera, teniendo presente la importancia del uso del preservativo en las relaciones sexuales coitales.
- Reconocer y ser críticos con los diferentes roles y estereotipos de género que condicionan nuestra mirada y nuestras actitudes, evitando cualquier tipo de discriminación y favoreciendo la convivencia.

CONTENIDOS

- Los derechos de niños y niñas a tener una educación sexual integral que favorezca su desarrollo personal y social.
- El desarrollo biofísico en la adolescencia. Autocognocimiento y autoestima.
- El desarrollo psicológico y cognitivo en la adolescencia, su relación con las emociones, afectos y deseos.
- La influencia sociocultural en las actitudes y comportamientos relacionados con la sexualidad.
- La influencia de los medios de comunicación y redes sociales en la percepción de la propia imagen y las referencias de los modelos.
- Los roles y estereotipos que condicionan la formación de la identidad de género. Convivencia y diversidad sexual y social.

INTRODUCCIÓN

Educar la mirada no es tarea fácil, pero esta intervención nos permite avanzar en el camino de la autenticidad personal, de la coherencia y la autoestima que nos brinda la posibilidad de **traducir el lenguaje icónico de las imágenes en referentes vitales** que contribuyen a nuestro objetivo principal, que no es sino la educación y formación crítica del alumnado de nuestros centros educativos. Transformar el arte audiovisual en una estrategia didáctica, es una puerta que merece la pena abrir.

No hemos seleccionado esta película solamente porque sus protagonistas favorezcan la identificación por edad y cierta empatía, ni siquiera la decisión ha venido determinada por sus numerosos e importantes premios. Nuestra elección se debe a dos criterios: por su contenido relacionado con el tránsito vital hacia la adolescencia y la construcción de la personalidad en la que aparecen emociones, afectos, sexualidad..., en relación con uno mismo, con el entorno social, las amigas y la familia; además, desde un punto de vista técnico y del lenguaje cinematográfico, por su realización al servicio del primer criterio. Naturalmente también hemos



considerado su meritorio carácter de creación artística en nuestra Comunidad.

“*Las niñas*” no describe tan solo un fragmento en la vida de su protagonista en los años noventa, con sus descubrimientos, dudas, contradicciones, deseos... Este relato de marcado carácter autobiográfico en el que se refleja un país que también se inicia en la adolescencia democrática, con el estirón de las Olimpiadas, la Expo, las cadenas privadas de televisión..., **nos permite también comparar la educación de esa época y la actual**, poniendo al descubierto contradicciones y carencias de ambos periodos.

Aquel año 92 dulcificado por producciones como “*La bella y la bestia*” o “*Aladdín*”, tenían su contrapunto con “*Instinto básico*” o “*Jamón, Jamón*”. Encontramos actualmente cambios sociales significativos, hablamos de diversidad, de convivencia, de valores, de temas transversales, de equidad, de resiliencia..., pero seguimos estancados en algunos aspectos como los que nos recuerda Celia en el film relacionados con la hipocresía adulta, la discriminación, el acoso encubierto, la presión de grupo o la ausencia de educación sexual. **Algunos conflictos son intemporales.**

Esta narración cinematográfica amable y dramática a su vez, salpicada de anécdotas, canciones y juegos infantiles, que se adentra con frescura en los senderos de la ambigüedad, nos introduce en la dureza del crecimiento, la superación de las contradicciones, la necesi-

dad de conocer los secretos ocultos y oscuros del mundo adulto. Acaso no resuelve de forma complaciente para el espectador esas preguntas sin respuesta que se formulan o que se intuyen, porque la cinta a veces no muestra, se limita a sugerir permitiendo que la cámara nos enseñe lo que permanece oculto a nuestra mirada y que percibimos a través de los ojos de Celia.

Nuestros jóvenes, en la actualidad, han sido adiestrados por los medios de comunicación y las redes sociales en el consumo de imágenes. Imágenes breves plagadas de acción que desfilan por sus pantallas y son devoradas con avidez. Incluso muchas series y películas relatan cosas que pasan, pero difícilmente llegan a comunicarnos cosas que se sienten, como le sucede a nuestra protagonista, que no se limita a referir lo que hace, sino a sugerir lo que experimenta emocionalmente a través de un ejercicio de introspección personal. Por esta razón, **la cinta es exigente con el espectador**, no se conforma con que seamos meros observadores de los acontecimientos narrados y nos demanda sensibilidad y empatía. Quebranta las expectativas clásicas de presentación, nudo y desenlace para ofrecernos una ficción con apariencia real que desemboca en un final que permite a Celia, a través del descubrimiento de su propia voz, reencontrarse consigo misma, rebelarse y convertirse en un proyecto de mujer que ha optado por manifestarse como es y aceptar el bagaje de inseguridades y dudas que supone el crecimiento personal hacia la madurez.

En *Cine y Salud* siempre hemos optado por películas que sugieren temas relacionados con la salud de una forma tangencial, rehuendo los planteamientos descarnados y directos. **La educación sexual, más bien su ausencia, aparece aquí como sustrato conductor del despertar emocional y afectivo.** La película de Pilar Palomero puede favorecer, en el alumnado de Educación Secundaria, una reflexión sobre la importancia de las emociones, los afectos, la sexualidad y la transición a la adolescencia como preámbulo de la vida adulta, como itinerario de una vida plena, feliz y saludable.

REFERENCIAS, CLAVES E INTENCIONALIDAD

Algunas curiosidades y datos de interés.

- Pilar Palomero tuvo la idea original del guion al leer los textos de su cuaderno de Religión de sexto de EGB, escritos en 1992. A partir de aquí realizó un proceso de documentación orientado por sus recuerdos y por los de las personas de su entorno.
- El *casting* para seleccionar a las actrices que interpretan a “*Las niñas*” duró más de seis meses.
- Las actrices protagonistas no leyeron el guion previamente, se realizaron improvisaciones guiadas. Les pedían que dijeran frases a partir de una idea que, finalmente, se asemejaban a las del guion y así no se perdía la espontaneidad.
- La ausencia de personajes masculinos se debe a la propia experiencia vital de la directora, educada en un colegio de niñas con profesoras religiosas y seglares. Hasta su llegada a un instituto público, su mundo era exclusivamente femenino, como el de Celia.
- El nombre de Celia nos recuerda a la *Celia* de la escritora Elena Fortún, una niña rebelde de siete años perteneciente a la burguesía madrileña. Los libros “*Celia, lo que dice*” (1929) y “*Celia en el colegio*” (1932) de la citada autora, dieron origen a una serie de televisión en 1993 que dirigió José Luis Borau con guiones de Carmen Martín Gaité.
- La gesticulación de las niñas que desafinaban era una práctica real en algunos coros escolares de la época, en la que primaba la buena imagen ante las familias.



- La mayor parte de localizaciones se realizaron en Zaragoza. El colegio se ubicó en el IES Miguel Servet; la parada de bus, en la calle Julio Cejador; la Iglesia de San Francisco de Asís en Torrero, los pinares de Venecia, las camas elásticas del Parque Pignatelli, la discoteca Green, el callejón clandestino en la calle Torresecas y los puentes sobre el Ebro con El Pilar al fondo. El pueblo de la familia materna es Gimenezells i el Pla de la Font (Lleida).
- La revista *Súper Pop*, que leen las niñas en la parada del autobús, se publicó en papel de 1977 a 2011. Tenía periodicidad quincenal y promocionó el fenómeno fan, principalmente entre las adolescentes. Contenía informaciones sobre los ídolos del momento, así como cotilleos y test relacionados con la personalidad y la sexualidad. Continúa actualmente su publicación exclusivamente en internet.
- “*Las niñas*” ha obtenido numerosos premios en 2020 y 2021. Premios Goya: mejor película, guion, dirección novel y fotografía; Festival de Málaga: Biznaga de Oro (mejor película) y mejor fotografía; Premios Forqué: mejor película; Premios Feroz: mejor película, dirección y guion; Festival de San Sebastián (Fundación SGAE): Premio Dunia Ayaso; Festival de Almería: mejor película, dirección y guion; Brussels International Film Festival, Premio Especial del Jurado; mejor ópera prima en el Festival de Nantes y en los Premios Platino del cine Iberoamericano; Premios Gaudí: Mejor película en lengua no catalana, dirección, sonido y fotografía.
- La canción “Lunas de papel”, compuesta por el compositor aragonés Carlos Naya, está interpretada por el coro infantil Amici Musicae, bajo la dirección de Isabel Solano. Fue nominada en los premios Goya como mejor canción.

Pilar Palomero Delgado, directora.

Zaragoza, 1980

Licenciada en Filología Hispánica (Universidad de Zaragoza, 2003) fue seleccionada un año antes para formar parte del Taller Bigas Luna, curso de tres meses impartido por el director de *Las edades de Lulú*. Obtuvo la diplomatura en dirección de fotografía en la Escuela de Cine de Madrid (ECAM, 2006). Máster de escritura para cine y televisión en la Universidad Autónoma de Barcelona. En 2007 realizó distintos talleres en San Antonio de los Baños (Cuba) y en *Screenwriting Expo* en Los Ángeles (EE.UU). Trabajó como profesora de Guion y Fotografía en la Universidad San Jorge de Zaragoza, en el Grado de Comunicación Audiovisual, del 2010 al 2013, año en el que fue una de las dieciséis cineastas de todo el mundo seleccionadas para realizar el curso de doctorado de dirección cinematográfica *Film Factory* en Sarajevo (Bosnia), dirigido por Béla Tarr, con la participación de directores como Gus Van Sant o Jim Jarmush y actores como Tilda Swinton, Juliette Binoche o Gael García Bernal. Forma parte del colectivo *Bistrik7* integrado por la primera promoción de cineastas de esta escuela, destacando su creatividad, el tono humanista y un estilo propio en la narración cinematográfica.

Antes de dirigir “*Las niñas*”, realizó como directora los cortometrajes: “*Sonrisas*” (2005); “*Niño balcón*” (2009); “*Chan Chan*” (2012); “*Noc*” (2015) y “*La Noche de Todas las Cosas*” (2016), realizados en la época de Sarajevo; el mediometraje “*Zimsko Sunce*” (2017), el documental creativo “*Horta*” (2017). Y el corto “*A un metro y medio*” integrado en el largo coral para televisión “*Reset*” (2020). Son numerosos los premios obtenidos por estos trabajos en diferentes certámenes de cine nacionales e internacionales. Ha compaginado su tarea creativa cinematográfica con otros proyectos, como guionista para televisión y co-guionista del largo-

metraje *“Chaco”* (Diego Moncada, 2020). Rueda en el 2021 su segundo largo, *“La maternal”*, en el que aborda la maternidad adolescente.

Pilar Palomero se incorpora a un grupo de directoras como Paula Ortiz, Lucía Alemany, Carla Simón, Celia Rico, Andrea Jaurrieta, Marta Díaz, Arantxa Echevarría, Belén Funes..., cuyo empuje creativo les concede visibilidad artística y promete continuidad en el panorama cultural cinematográfico, como lo hicieron en su día Icíar Bollain, Isabel Coixet o Gracia Querejeta.

Relaciones cinematográficas.

El año 1992 solamente es un año optimista en apariencia. La sociedad española está inmersa en un proceso de reconversión industrial, la conflictividad laboral es intensa y el camino democrático de la nación que parecía asentarse, sigue en un proceso convulso ante la persistencia del terrorismo. Es, por tanto, **una época de grandes contradicciones y una felicidad aparente** por los Juegos Olímpicos y la Expo. Celia también simboliza esas contradicciones, pero Andrea Fandos no es la Ana Torrent de *“Cría cuervos”* (C. Saura, 1976) o de *“El nido”* (J. Armiñán, 1980). No es tan ingenua, ni tan perversa. Tampoco encarna la picaresca de Antoine Doinel en *“Los 400 golpes”* (F. Truffaut, 1959) o el carácter rebelde de Ramón en *“Eres mi héroe”* (A. Cuadri, 2003). Solamente es una niña atravesando una difícil época de su vida.

Celia, al igual que le sucede a Estrella en *“El sur”* (V. Erice, 1983) o a Javi en *“Secretos del corazón”* (M. Armendáriz, 1997) pretende desvelar secretos y resolver dudas. Su sexualidad está velada por el contexto social y religioso, como les sucede a las niñas de *“Mustang”* (D. Gamze Ergüven, 2015). El carácter depresivo caracteriza esta etapa que busca una salida gestionando emociones y afectos, a veces con terribles resultados, como los de las hijas de la familia Lisbon en *“Las vírgenes suicidas”* (S. Coppola, 1999). La ruptura con la infancia puede resultar brusca (*“Thirteen”*, C. Hardwicke, 2003), ser tomada con humor (*“Submarine”*, R. Ayoade, 2010) o con filosofía (*“Ghost world”*, T. Zwigoff, 2001), pero siempre son actos de

autoafirmación con la familia (*“Lady Bird”*, G. Gerwig, 2017) y con el ambiente social (*“Las ventajas de ser un marginado”*, S. Chbosky, 2012).

Personajes.

Celia es una niña asomada al balcón de la adolescencia. Desde esa atalaya se observa a sí misma y a las demás. Su cuerpo y su mente cambian, crecen, se desarrollan, su mirada transparente de largo alcance ya no se conforma con un “porque sí”. La sensibilidad navega en sus ojos cuando contempla la distante actividad materna que esconde respuestas y afectos. La llegada de esa Brisa cálida envuelve su percepción con los ritmos de una nueva música y la presencia de quien acompaña un renacer. Celia evoluciona desde el mutismo hasta poner la voz por bandera, asumiendo la duda y la mentira como inevitables sombras que finalmente no alcanzan a enturbiar ternuras y emociones.

Adela Mateo, madre de Celia, vive con angustia su condición de madre soltera. El trabajo asalariado en una fábrica devora su tiempo y apenas puede ocuparse de su hija. Distanciada de su familia, apenas puede soportar las preguntas y silencios de Celia, sea por descuido, por habilidad adquirida para esquivar compromisos o por el blindaje afectivo que le ocasiona el pasado.

Brisa es ese viento suave que sopla al amanecer anunciando un nuevo día, un musical susurro cálido. Para Celia, Brisa es una luz en la oscuridad, una puerta que desconocía que se pudiese abrir para asomarse al mañana, un espejo en el que peinar los cabellos y las ideas, para pasear después a pleno sol. Su desarrollo físico, su frescura y presencia añaden unas gotas de sensatez al grupo. Brisa esquivo las provocaciones y procura hacer de su orfandad una fortaleza personal.

Cristina, Celia y Brisa forman el terceto de sexto de EGB. Comparten curso, deberes y risas. Cristina es vitalidad y optimismo, no parece afectada por la separación de sus padres. Sin embargo su hermana **Clara**, dos años mayor, es muy diferente. No pierde ocasión para provocar y humillar a las amigas de su hermana de padre ausente, como le sucede a ella misma. Estudia octavo con **Vanessa** y **Leyre**. Las tres aportan una



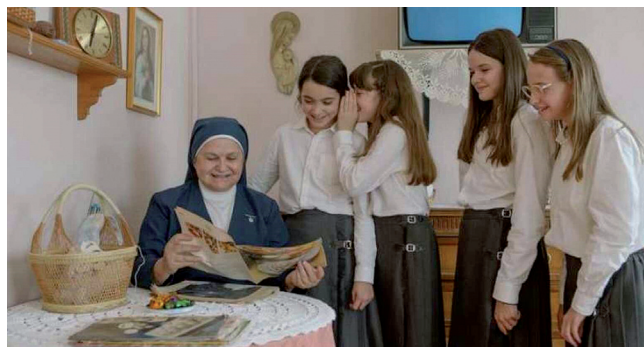
nueva dimensión a las más pequeñas y las introducen en los diferentes ritos de paso hacia la adolescencia: maquillaje, vestuario, consumo de tabaco y alcohol, discoteca..., pero sin dejar de ser esas niñas que saltan y disfrutan en las camas elásticas.

La “sexualidad” al servicio del amor. Educación sexual.

La pubertad ha sido considerada como uno de los acontecimientos más dramáticos y convulsos del desarrollo personal. **Los cambios somáticos, psicofísicos, emocionales, conductuales, hacen de esta etapa un periodo definitivo de metamorfosis**, necesario y con ciertos riesgos, porque dejar atrás una fase acrítica, acomodada en el seno familiar y social, supone una aventura vital desprovista, a menudo, de seguridades. **Celia está comenzando a nacer de nuevo y atraviesa esta fase de forma dolorosa**, ya no desea jugar con muñecas y las vuelve a guardar en la caja de sus recuerdos. Alcanzar el estatuto biológico del adolescente para llegar a la vida adulta supone el desarraigo con uno mismo, una ruptura con todo aquello que nos daba seguridad, que habíamos aceptado sin más..., y ahora se abren nuevas puertas, una de ellas permite a nuestra protagonista asomarse a su propia sexualidad.

Celia está descubriendo su cuerpo, se mira en el espejo, se observa en la ducha, se compara inevitablemente con Brisa y pide a su madre que le compre un sujetador. **Está reelaborando su imagen corporal**, que se construye no solo con las percepciones propias sino también con las reacciones de quienes la rodean. Quizá sus compañeras no se rían porque no lleva sujetador en la revisión médica escolar, acaso sienta vergüenza porque su desarrollo físico todavía es incipiente o también porque su madre no le ha comprado ni siquiera un top. En clase de Educación Física, una alumna comenta a otra: “¿Has visto las tetas de Brisa cómo rebotan cuando corre? Marcando..., es asquerosa”. El desarrollo de los senos está cargado de emotividad, esa nueva parte del cuerpo que se ha vuelto visible es un indicio de maduración y, a su vez, se convierte en la parte más sexualizada del cuerpo. Celia descubre también el físico de las demás, especialmente el de su amiga Brisa que le dice en la trastienda de sus abuelos: “Me encanta tu nariz” y ella responde “A mí me gustan tus ojos”. En ese momento Celia lleva puesta la cazadora de su amiga, porque las prendas de vestir también conceden un estatus alternativo y proyectan, a través de su autoimagen, su lugar en un mundo en el que la formación de la identidad se relaciona estrechamente con esa imagen.

Madre Consuelo, en la clase de Religión, utiliza una arcaica metodología didáctica con el tema seis y dicta a las alumnas: “La sexualidad forma parte del plan de Dios. Ese encuentro entre el hombre y la mujer se realiza de una manera plena en el matrimonio”. De esta forma se pretende relacionar la sexualidad humana con un plan divino asociado al matrimonio, naturalmente heterosexual. Y prosigue: “Dios dijo, no está bien que el hombre esté solo, y entonces creó a la mujer”. La para-



fasia fonética “sexualidad” provoca las risas entre las alumnas, el texto pierde en parte su efecto y se convierte en una hipótesis desprovista de rigor. Pero, sin duda, a Celia le supone una reflexión sobre su padre ausente y sobre esa sexualidad desconocida que le lleva a contemplar las imágenes codificadas de una película pornográfica que emite Canal+ de madrugada. **La ausencia de una verdadera educación sexual estimula su curiosidad y la exploración de los recursos a su alcance**. Si Celia viviera en la actualidad, seguramente tendría un móvil con el que podría acceder libremente a todo tipo de páginas e informaciones. Este consumo se inicia a edades muy tempranas favoreciendo la distorsión en la percepción del propio cuerpo y de las relaciones interpersonales.¹

Póntelo, pónselo.

En la parada del autobús, a la entrada del colegio o en boca de Francisco Umbral en televisión, el eslogan “Póntelo, pónselo” está presente en la vida social española de la época. Esta campaña surgió en 1990 a raíz de los alarmantes datos sobre el repunte de embarazos adolescentes y de las infecciones de transmisión sexual (ITS). Sanidad, Asuntos Sociales con Matilde Fernández y Educación se coordinaron para promover el uso del preservativo entre la población juvenil. En 1993 la Audiencia Nacional paralizó la campaña tras una demanda de los sectores eclesiásticos. Se subraya este aspecto en la película cuando la madre de Celia le entrega varias revistas, una de ellas es *Interviú* (nº 767, 1991) y podemos leer en la portada las declaraciones del Obispo de Vic: “La campaña del preservativo roza la corrupción de menores”.

Las niñas protagonistas del film experimentan esta **contradicción que provoca la ausencia de educación sexual** o, más bien, la visión subjetiva teñida de religiosidad y campañas que inundan sus miradas infantiles y favorecen la búsqueda de información por su cuenta. Cristina descubre los preservativos que su madre oculta y provoca hilaridad y el rechazo de Celia ante tal objeto que “tiene un tacto raro, parece un globo” y es capaz de albergar una mano entera.

En aquellas décadas, las campañas institucionales pretendían neutralizar las desinformaciones y actitudes de segregación ante las personas contagiadas por el VIH. Cristina se hace eco de una de estas historias ejemplares, la del cadáver de un pájaro que le anuncia su muerte a una chica por haber mantenido relaciones sexuales con una persona portadora del virus. Brisa

opina sobre la falsedad del relato considerándola una leyenda urbana que se cuenta en todas partes. El temor y la falta de información que se detecta en las imágenes nos conducen a una actualidad bastante similar, en la que suponemos que existe esa información y un cambio de actitud más saludable en relación con la sexualidad. Sin embargo desde el año 2000, especialmente a partir de 2010, se ha producido un incremento gradual del número de infecciones de transmisión sexual (ITS) en nuestro país.²

¿Quieres rollo? Relaciones.

La expresión “tener un rollo” es una forma coloquial que significa tener una relación afectiva o sexual ocasional poco seria, con alguien a quien acabamos de conocer o que apenas conocemos. Cuando Edu, en la discoteca, se lo pregunta a Cristina y a Celia, revela ese propósito manifiestamente ingenuo. De manera que no tiene inconveniente en hacer extensiva su proposición al resto de sus amigas o bien introducir a sus propios amigos en el juego. Porque, en realidad, no es más que un juego en el que se pueden iniciar sexualmente los adolescentes, es parte del cortejo sin una pretensión oculta, como si se tratase de una invitación para bailar. Edu, ante la negativa de las chicas, responde: “Vale. Bueno. Pues nada”. Y se va con la misma inocencia con la que llegó, pero esa proposición no deja de ser un halago para Cristina y se encarga después de difundirlo a través del juego “yo nunca” con sus amigas: “A mí nunca, nunca me han pedido rollo”.

Los contactos y las relaciones heterosexuales en esa época parecen estar llenas de obstáculos. Las escuelas para alumnado femenino o masculino dificultan el grado de relación. No existen las redes sociales y las oportunidades para estar juntos se reducen a los espacios de ocio dirigidos por adultos. La imaginación y los deseos juegan un gran papel y permiten una relación casi virtual, en este caso a través de los test del Súper Pop que las niñas leen y comentan en la parada del autobús: “Para cazar a este tío bueno, tienes que lanzarle toda tu artillería de ligue... y mostrarle que eres una sex-perta”. Y propone diversos regalos ante el cumpleaños del chico que les gusta: un beso que se desliza desde la mejilla hacia abajo..., el kamasutra... Es otro ejemplo del mundo contradictorio que las niñas viven de forma cotidiana en la búsqueda de su identidad sexual, de la gestión afectiva y emocional. En la actualidad las redes sociales proporcionan un contacto más directo, permiten la interacción con conocidos y desconocidos y el educador sexual por excelencia es un buscador de internet.

En cada puerto. Estereotipos y diversidad sexual.

En el patio de recreo juegan las niñas, forman un parrillero y cantan: “Soy capitán de un barco inglés / Y en cada puerto tengo una mujer / La rubia es sensacional / Y la morena tampoco está mal / Si alguna vez me he de casar / Me casaré con...” Advertimos la naturalidad

con la que las canciones tradicionales infantiles introducen ciertos estereotipos, en este caso es una voz masculina la que tiene una mujer en cada puerto y el casamiento es un destino posible, naturalmente con una rubia o con una morena. Esta subcultura lúdica adolescente que fomenta definiciones artificiales y estereotipadas de los roles masculinos y femeninos se ha ido entretejiendo desde las aulas y desde el contexto social y familiar, imponiendo con sutileza una serie de formas de pensamiento acrítico que impiden la progresión del pensamiento formal que se desarrolla en esta etapa. Así, Brisa pregunta a Celia tras escuchar su redacción de Religión, “¿En serio te preguntas esas cosas?” y la respuesta de Celia: “No sé, son los deberes”, revelan una aceptación de las normas escolares y sociales que serán cuestionadas por su nueva amiga, favoreciendo la rebeldía ante las normas. Sin embargo, como personas que se inician en la adolescencia, **las niñas experimentan algunos roles tradicionales que les llevan a ensayar la vida adulta**, con el maquillaje, el consumo de tabaco como elemento de seducción o el vestuario que rompe con la uniformidad escolar de falda gris. Uniformes que se sustituyen por ropa deportiva en las clases de Educación Física, secuencia del film en la que vemos la llamada de atención de Elena, la profesora seglar, a una alumna: “Desiré, no seas marimacho”. La misma Desiré que después critica a Brisa por el movimiento de sus pechos durante la actividad física. Y es que los estereotipos, como construcciones culturales de pensamiento basadas en generalizaciones, prejuicios o percepciones simplificadas o exageradas, son motivo de falta de aceptación de la diversidad, incluso de burla, discriminación, insulto o acoso.

Adela, madre de Celia, apenas tiene contacto con su familia. Su hermana, Palmira, le comunica el fallecimiento de su padre. La película no desvela con claridad la causa de ese distanciamiento familiar. A pesar de las preguntas de Celia, su madre muestra un gran hermetismo a la hora de revelar ese secreto. Como espectadores podemos deducir que se trata de un “desliz” de la joven madre (posible relación sexual coital fuera del matrimonio), que le supuso ser repudiada por la familia y se vio obligada a alejarse del pueblo. La confidencia de Brisa nos facilita esta interpretación cuando comenta a su amiga: “En el cole van diciendo que tu madre es una guarra..., porque te tuvo muy joven y sin estar casada... y no se sabe quién es tu padre”. Celia, siempre había creído hasta ahora las explicaciones de su madre que ocultaban que la posibilidad de mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio fuese un gran pecado social, una deshonra familiar... Brisa, cuya sinceridad provoca una triste reacción en Celia, añade: “No pasa nada, de verdad. Mis padres me tuvieron sin estar casados y no pasa nada. Vale”. **Los comportamientos y relaciones sexuales han estado sometidas por largo tiempo al control social**, a una concepción judeo-cristiana que todavía permanece en ciertos colectivos sociales y las palabras de Brisa entran en contradicción con las aseveraciones que nuestra protagonista pudo recibir en el confesionario como respuesta a su duda: “Padre, ¿por qué es pecado tener hijos sin estar casada?”.



Donde habitan los silencios.

Además de las canciones infantiles del patio de recreo, suena en la banda sonora de la película música de aquella época que cientos de adolescentes escuchaban en las emisoras de radio y en los *cassettes* de los *walkman*: *Niños del Brasil*, *Héroes del silencio*, *Mas Birras...* ritmos que descubre y comparte Brisa para Celia y las demás niñas. La música es muy importante en el desarrollo emocional de nuestra protagonista, se produce una identificación a través de las melodías y las letras: “*Sé que ya nada va ocurrir / pero ahora estoy contra las cuerdas / y no veo ni una forma de salir...*” Superpone su voz, apostando por el rock and roll, haciendo uso de una poética convertida en himno que le ayude a rebelarse ante el mutismo forzoso del coro escolar que tan solo permite la gesticulación facial en un claro signo represivo de hipocresía social. Al final, el verdadero espíritu de Celia será liberado y proclamado entonando *Lunas de papel* ante la mirada y la sonrisa de su madre. Pero para llegar a este acto heroico ha tenido que atravesar el desierto de miles de silencios, de dudas, de preguntas sin resolver, de inquietudes y deseos no resueltos.

Inicialmente la protagonista es una niña adaptada al medio, va a clase, acepta la disciplina escolar y también la materna, hace los deberes, prepara la comida... Pero poco a poco, **la cámara nos va a introducir en ese mundo infantil algo opresivo** por medio de varios medios: el formato 4:3 de las imágenes, los primeros planos, el movimiento de la cámara (cámara en mano), la iluminación sombría en el hogar y, sobre todo, las miradas y los silencios de Celia. Estos recursos se superponen como un todo y conforman un entorno dramático, algo misterioso y claustrofóbico. La ficción se transforma en un documento de la experiencia vital de una niña desconcertada que desea dar un paso más en su crecimiento y madurez, pero no sabe cómo hacerlo. Le hubiese gustado que su madre le peinase, tener un padre a su lado, un sujetador, los ojos de Brisa, su gusto musical y su cazadora... Como no acepta lo que hasta ahora formaba parte de su cotidiana existencia, se dispone a romper las reglas: no hace los deberes, no responde en clase a la profesora, no prepara la cena, se escapa del cine escolar, se maquilla, pasea en moto con el primo de Clara... Finalmente canta *Lunas de papel* en público y “*vuelan con el cierzo los recuerdos de un invierno oscuro*”, porque “*Llegan vientos desde el sur, traen susurros de un tiempo mejor*”. Una transición que es el camino hacia la madurez, que nos recuerda la canción homónima de Mari Trini que destacaba a una mujer, corazón de violín, símbolo de rebelión.

El cabello trenzado. La familia.

En la adolescencia resulta complicado tener sentimientos positivos hacia el propio cuerpo y a ellos y a ellas les satisface no distinguirse físicamente demasiado de los demás. Celia no sabe hacerse bien la trenza en el pelo, como la llevan sus compañeras, pero su madre no le ayuda. El cabello, en esta etapa, es una proyección visible del propio cuerpo, incluso puede representar simbólicamente la propia sexualidad, como hicieran en sus films directores como Godard, Buñuel, Lynch o Almodóvar, o también a la propia fuerza de la mujer que se rebela ante su destino, como describe Laetitia Colombani en su novela “*La trenza*” (2018). Nuestra protagonista desea ser como sus compañeras, llevar ese cabello bien trenzado por las manos de una madre, pero la suya está siempre ocupada, trabaja demasiado y, además, no se relaciona con su familia, como hemos comentado, a causa de la precoz maternidad fuera de los cánones sociales ortodoxos, que ocasionaron el destierro de la aldea paterna.

La dureza y la soledad de una madre soltera dificultan la gestión emocional con su hija y a veces estalla: “*Al pueblo te llevaba yo a fregar casas, como hacía yo a tu edad*”. Pero ese bloqueo afectivo con lo que su hija representa se diluye poco a poco: “*Celia es que no entiendes que lo que quiero es que estudies, que te saques una carrera, que tengas oportunidades, que no tengas que estar como yo, que no dependas de nadie*”. Es consciente del periodo de transición por el que pasa su hija: “*Sé que estás creciendo y que ya no eres una niña y que tienes muchas preguntas y muchas dudas...*”, pero se siente incapaz de dar respuesta a esas dudas. Celia, finalmente, acepta la situación a pesar de la ausencia de explicaciones, le basta con el respeto a su intimidad, con la presencia de su madre en el salón de actos, con su abrazo nocturno, con su silencio cómplice.

(1) Ballester Brage, Lluís y Orte Socias, Carmen. (2019) *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Universidad Islas Baleares. Ed. Octaedro.

(2) *La Prevención y Control de las ITS en España 2013-2020: una revisión integrativa*. Ministerio de Sanidad. Gobierno de España. (Febrero, 2021)

Ruta de actividades

Conviene realizar todas las actividades propuestas, porque eso supone trabajar la totalidad de los objetivos. Si nuestro alumnado necesita trabajar más unos aspectos determinados incluidos en unas actividades específicas, podemos seleccionar las que consideremos más adecuadas. Nos pueden servir de orientación las indicaciones que hay en cada actividad sobre la relación existente entre objetivos y contenidos.

Importante: Los cuadernillos del alumnado deben repartirse después de ver la película, cuando se vayan a hacer las actividades.

ACTIVIDAD PREVIA AL VISIONADO

Mi película favorita. Realidad y ficción.

Introducción de la película y del tema

Objetivos

- Captar la atención del alumnado y motivarlo para el seguimiento de la película.
- Orientar adecuadamente el visionado posterior tomando como referencia las películas preferidas del alumnado.

Desarrollo

Esta actividad es imprescindible para orientar el visionado y crear un ambiente favorable y receptivo que nos permita, desde las imágenes, abordar posteriormente los aspectos relacionados con la afectividad y la sexualidad. Se trata de hacer una introducción breve, pero suficiente para incrementar su atención.

Comenzaremos pidiendo a algunos alumnos y alumnas que nos digan los títulos de sus películas favoritas. Posiblemente predominarán las películas de acción, de humor, las protagonizadas por adolescentes, las de ciencia-ficción, las de terror...

Anotamos en la pizarra o pantalla algunos de los títulos que hayan citado y formularemos algunas preguntas al grupo:

- ¿A qué géneros pertenecen la mayor parte de los títulos que habéis nombrado?
- ¿En esas películas suele haber un conflicto que se resuelve al final?
- ¿Suelen estar protagonizadas por jóvenes?

Después trataremos de centrar y contextualizar lo que van a ver a continuación. Les diremos algunos datos que hemos expuesto en apartados anteriores de esta guía:



- Acción situada en 1992, en Zaragoza.
- Protagonizada por una niña que vive con su madre, su relación con sus amigas, la educación que reciben relacionada con la sexualidad.
- También podrían haber sido niños los protagonistas, pero la directora se basa en sus recuerdos.
- No es una película de acción, por tanto no importa tanto qué sucede, sino qué sienten las protagonistas.
- Atención a la forma de contar en imágenes esta historia, cómo se mueve la cámara, los planos, la luz...

Finalmente les invitamos a ver la película con atención y, después, habrá algunas actividades relacionadas con aspectos que aparecen en la cinta sobre los afectos y la sexualidad.



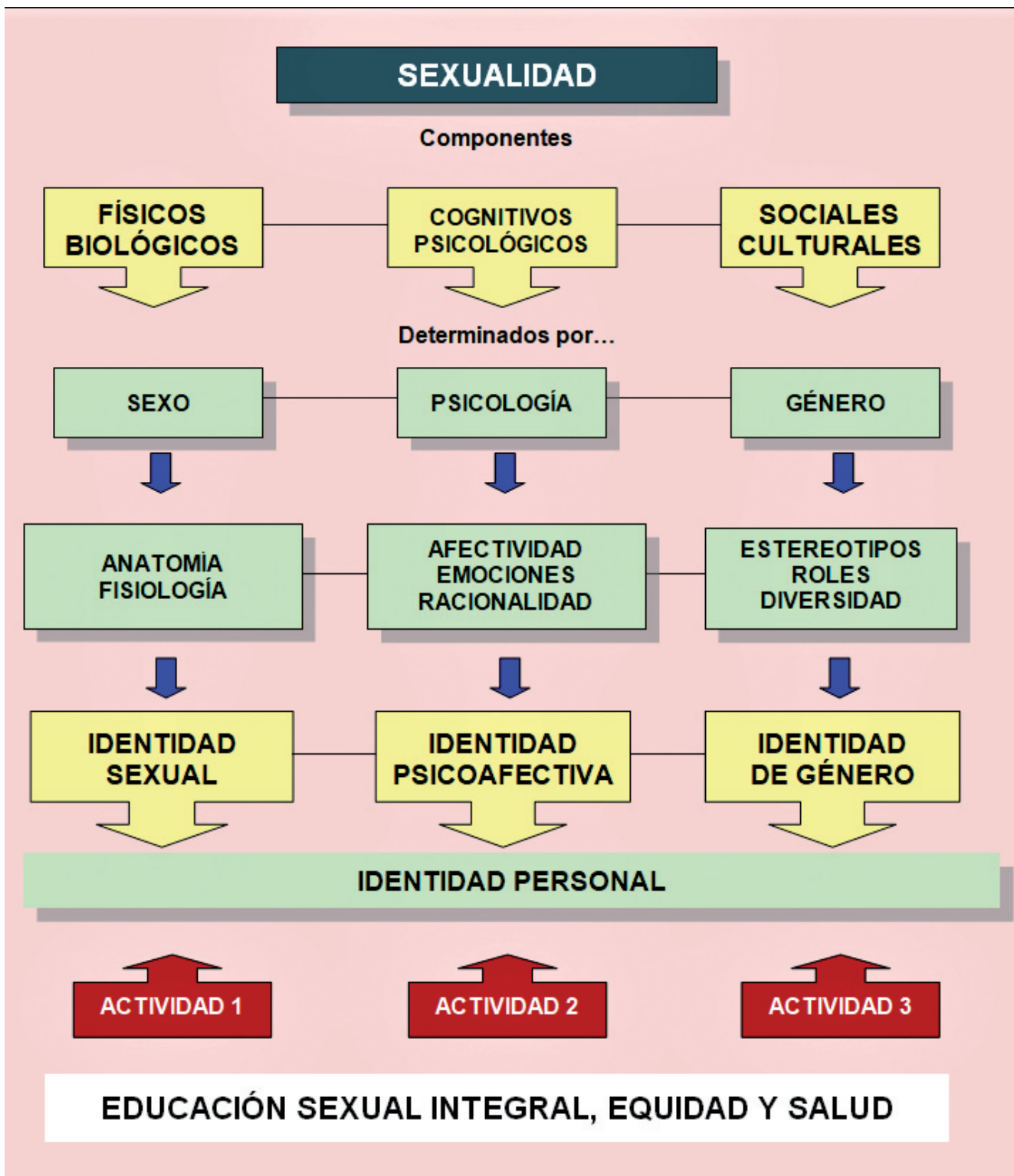
Recuerda

Recomendamos que consideres la posibilidad de agrupar dos sesiones de clase para que no haya demasiada interrupción entre la primera y la segunda parte de la película. Si no es posible, hay que procurar verla en el menor número de sesiones y en el menor plazo de días transcurridos entre dichas sesiones.

ACTIVIDADES DESPUÉS DEL VISIONADO

Después de ver la película proponemos la realización de las actividades del cuadernillo para el alumnado. Todas las actividades se prestan a ser realizadas de forma individual, pero es recomendable hacer pequeños grupos para que comenten o bien abordarlas en gran grupo con la mayor participación posible. Son tan importantes las conclusiones como el propio intercambio de opiniones.

A través de tres actividades hacemos un recorrido desde los componentes de la sexualidad hasta la identidad personal. Este esquema resume ese proceso y la orientación de las actividades.



Objetivos

- Favorecer la Identificación y aceptación de los cambios propios del desarrollo biofísico en esta etapa.
- Aprender a reconocer aquellos aspectos físicos susceptibles de ocasionar aceptación, inseguridad y/o discriminación.

Relación

Con *Objetivos generales*: a) c)

Con *Contenidos*: 1 y 2

Desarrollo

El texto para el alumnado en esta actividad se inicia con el recuerdo de Celia descubriendo su cuerpo, comenzando a **aceptar su nueva imagen** construida con las percepciones propias y con las reacciones de los demás que influyen y pueden provocar **inseguridad y/o situaciones de discriminación**.

Proponemos al alumnado una serie de expresiones y palabras relacionadas con el desarrollo físico en la adolescencia. Concretamente con los **caracteres sexuales primarios y secundarios**. Los primarios se relacionan directamente con la reproducción (órganos sexuales), los secundarios establecen diferencias anatómicas entre los dos sexos.

- TAMAÑO DE LOS ÓRGANOS SEXUALES • ENSANCHAMIENTO DE CADERAS
- DESARROLLO DE PECHOS/MAMAS • VELLO EN PUBIS Y EN AXILAS • ACNÉ
 - VELLO EN BARBA • VOZ AGUDA • ENSANCHAMIENTO DE HOMBROS
 - DESARROLLO MUSCULAR • VOZ MÁS GRAVE • AUMENTO DE TALLA

Tienen que escribirlas situándolas en un cuadro. Hay una primera división, según el sexo, para chicos y chicas, que nos indica si esos cambios en general producen buena aceptación o bien producen inseguridad, incluso si provocan discriminación, como sucede con el comentario de una compañera en Educación Física sobre los pechos de Brisa.

Se trata de hacer una reflexión, personal y general, sobre la **aceptación del propio cuerpo** como principio de la **identidad sexual**, en la que predominan los caracteres sexuales secundarios más visibles (vello, voz, pechos...).



Finalmente promovemos el intercambio de opiniones para que se puedan exponer qué rasgos resultan más propensos para la discriminación y, por tanto, pueden perturbar la buena armonía, convivencia y estado de salud física y mental.

**Recuerda**

Recomendamos que las actividades se realicen en pequeños grupos o en gran grupo, dependiendo de las características del alumnado. Son tan importantes las conclusiones como las propias discusiones e intercambios de opiniones.

Actividad 2 “¿Quieres rollo?” Identidad psicoafectiva. Relaciones.

Objetivos

- Aprender a diferenciar las relaciones afectivas de amistad de las que están relacionadas con el deseo y la sexualidad.
- Favorecer la relación con otras personas entre iguales, siendo asertivos y respetuosos, teniendo presente la importancia del uso del preservativo en las relaciones sexuales coitales.
- Reconocer que nuestras capacidades y “fortalezas” son susceptibles de mejorar.

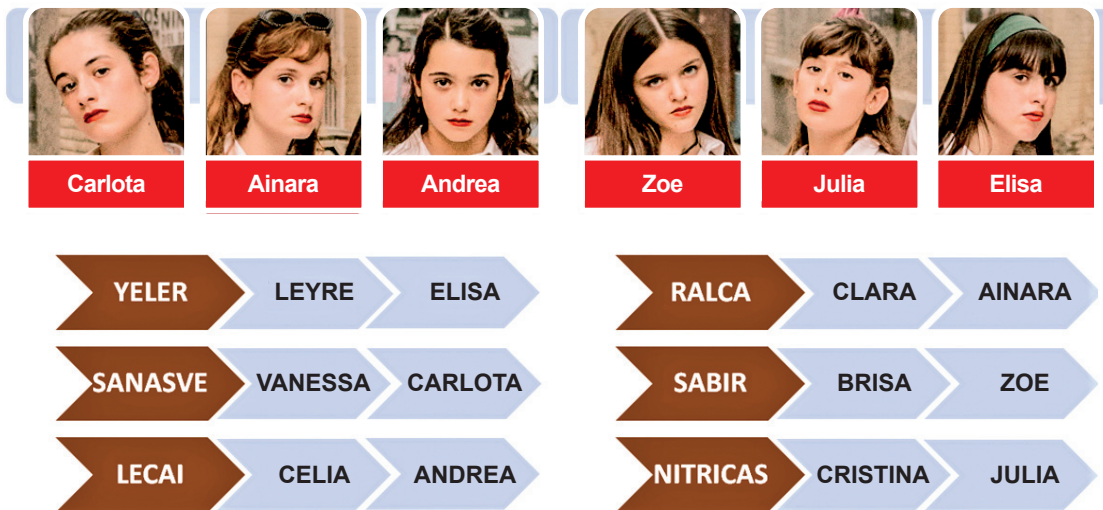
Relación

Con *Objetivos generales*: b) d) e)

Con *Contenidos*: 3 y 4

Desarrollo

Se trata de una actividad múltiple. Primero hacemos referencia a los **cambios cognitivos y psicológicos** que se producen en la adolescencia y modifican esencialmente sus relaciones interpersonales. La amistad es uno de los primeros estados afectivos que se manifiestan, por tanto comenzaremos la actividad pidiendo a nuestro alumnado que relacione los nombres de los personajes con los nombres reales de las protagonistas. Esto nos permite, por una parte, conocer los nombres y, por otra, subrayar la idea de amistad que ellas tienen y que todos tenemos también en nuestra vida real como personas en relación, como comunicación y expresión de nuestros afectos.



A continuación deben completar un tablero con las letras de los rectángulos de la parte inferior, para que se puedan leer dos frases que dicen dos de las protagonistas y sus nombres. Una vez resuelto se puede comentar en gran grupo en qué momento se producen dichas frases y la actitud de quienes las dicen.

P	U	■	E	S	A	M	I	■	N	U	N	C	■	A	M
■	E	H	A	N	P	E	■	D	I	■	D	O	■	■	■
R	O	L	L	O	C	R	■	■	I	S	T	I	N	■	A
■	E	S	O	E	S	M	E	■	N	T	I	R	A	E	S
U	N	A	L	■	E	Y	E	N	■	D	A	■	U	R	B
■	■	■	■	A	N	A	■	B	R	I	S	A	■	■	■

La primera frase la dice Cristina a sus amigas en su casa, en el juego “A mí nunca”. Dice “**Pues a mí nunca me han pedido rollo**”. Tiene un sentido irónico porque en realidad se siente halagada por esa invitación de Edu en la discoteca.

Brisa dice la segunda frase también en el mismo contexto: **“Eso es mentira, es una leyenda urbana”**. Se refiere a lo que cuenta Cristina sobre la chica que posiblemente se contagió de VIH en una relación sexual ocasional. Brisa trata de neutralizar esa historia del “pajarito muerto” considerándola una “leyenda urbana” que también se cuenta en Barcelona. (Las leyendas urbanas son relatos que se transmiten por redes sociales o de boca en boca, algunas parten de hechos reales y otras no, simplemente distorsionan la información, introducen falsos datos y tienen como objetivo, en general, realizar un consejo o advertencia de carácter moral).



Retomando la frase de Cristina y la expresión: **“tener un rollo”** (forma coloquial que significa tener una relación afectiva o sexual ocasional poco seria, con alguien a quien acabamos de conocer o que apenas conocemos) proponemos cambiar las fórmulas de acercamiento entre los jóvenes por medio de un par de viñetas que pudiesen formar parte de un **nuevo guion gráfico o storyboard**. Se trata de crear textos breves que pueden comentarse después y que nos presentan formas más actuales de establecer una relación. Como en un cómic, la iniciativa la toma el personaje de la izquierda para que podamos leerlo en ese orden, de izquierda a derecha. En el primero es Edu el que inicia el diálogo; en el segundo, Cristina. Destacamos la importancia de la igualdad en este tipo de relaciones. Proponemos también una reflexión acerca de la abundancia de primeros planos en la película y otros recursos fílmicos que hayan llamado su atención. (Ver apartado *“Donde habitan los silencios”*).



1992



2019

Finalmente, para cerrar esta actividad relacionada con el desarrollo cognitivo y psicológico en el mundo de las relaciones interpersonales, retomaremos la secuencia del preservativo en casa de Cristina y la campaña “Pón-telo, pónselo” que aparece en reiteradas ocasiones en las imágenes. Pedimos a los chicos y chicas que hagan un eslogan o un cartel para una campaña sobre el uso del preservativo entre los jóvenes. (Cuando se pueda utilizar el móvil, se pueden ver y comparar los spots de las campañas del Ministerio de Sanidad a través de los códigos QR. Campaña de 1992 y Campaña de 2019).



Recuerda

El programa y las actividades deben adaptarse a nuestro grupo de alumnos y su contexto. Teniendo en cuenta sus características, informaciones previas, aspectos relevantes de sus valores y cultura, opiniones y expectativas.

Objetivos

- Reconocer y ser críticos con los roles y estereotipos de género que pasan desapercibidos habitualmente y contribuyen al crecimiento de actitudes de discriminación.
- Independientemente de la identidad de género que cada persona tenga, reconocer y valorar esa diversidad como ingrediente positivo en las relaciones sociales y en la convivencia.

Relación

Con *Objetivos generales*: b) f)

Con *Contenidos*: 5 y 6

Desarrollo

Iniciamos la actividad con la cita de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948):

“Todos los hombres y mujeres somos iguales, sin distinción alguna de etnia, color, físico, sexo, orientación sexual, edad, discapacidad, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición”

También resulta oportuno citar aquí que la Educación sexual es un derecho del alumnado de nuestras aulas, como nos recuerda la OMS en **“Recomendaciones de la OMS sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes”**. (2019).

Comenzamos con la letra de la canción del juego de las niñas en el patio de recreo. Porque muchas canciones infantiles y adultas son portadoras de mensajes que refuerzan estereotipos de género, entendidos como prejuicios generalizados y aceptados socialmente, que condicionan el rol de una persona, sus actitudes y comportamientos según sea su sexo; creando diferentes expectativas desde la infancia y favoreciendo así la desigualdad y la discriminación.

Preguntamos en grupo si conocen letras de algunas canciones que refuercen esos estereotipos de género relacionados con los diferentes roles... Además de algunas canciones infantiles (*“Así planchaba, así, así...”*), suponemos que pueden aparecer títulos de música más actuales: *rap, trap, reggaetón...*

A continuación, pedimos que recuerden la acción dramática evocada por una serie de imágenes, frases o situaciones y que escriban comentarios breves o palabras que nos sugieran y puedan ser relacionadas con algún estereotipo de género. Incluimos, a modo de ejemplo orientativo, algunos comentarios.

 <p><i>“Soy capitán de un barco inglés y en cada puerto tengo una mujer”.</i></p>	<p>Estereotipo machista que sugiere que el varón puede tener varias mujeres y presumir de sus hazañas sexuales.</p>
 <p><i>“Para cazar a este tío bueno tienes que lanzarle toda la artillería de ligue”.</i></p>	<p>Se interpreta el establecimiento de una relación como una “caza”, desvirtuando los elementos positivos de la comunicación y considerando al otro o a la otra como un trofeo.</p>
 <p><i>“Desiré, no seas marimacho”.</i></p>	<p>Expresión propia de un estereotipo de género que considera una serie de comportamientos de carácter «masculino» en oposición a otros más «femeninos». Son expresiones frecuentes y discriminatorias.</p>
 <p><i>“Dios dijo: no está bien que el hombre esté solo y entonces creó a la mujer”.</i></p>	<p>La mujer viene a ser un regalo, una acompañante para evitar la soledad del varón y estar a su disposición.</p>
 <p>Celia mira en Canal+ una película pornográfica codificada.</p>	<p>La pornografía presenta estereotipos sexuales que pueden ser contemplados en la adolescencia sin capacidad crítica. En la actualidad no hay codificación en los vídeos que son, además, de fácil acceso.</p>
 <p><i>“¿Por qué es pecado tener hijos sin estar casada”.</i></p>	<p>La pregunta de Celia se enlaza con los modelos de comportamiento social afines a una «moral religiosa», que condenan las relaciones sexuales fuera del matrimonio.</p>

Afectividad y Sexualidad



OBJETIVOS

Con el visionado de la película y la realización de las actividades de esta guía pretendemos:

- Aprender a identificar y aceptar los cambios propios psicofísicos y emocionales, su influencia en las actitudes y en el estado de salud. Ser conscientes y críticos con la importancia que tiene la imagen personal y el desarrollo físico para conformar la identidad sexual.
- Ser capaces de observar y relacionar, en esta película, las diferentes estrategias audiovisuales cinematográficas y su intencionalidad, incrementando la capacidad crítica en la descodificación de las imágenes.
- Favorecer el autocontrol emocional y la tolerancia ante las frustraciones que bloquean o distorsionan una adecuada capacidad de respuesta, procurando una actitud más madura y saludable en las relaciones.
- Mejorar la gestión de las emociones y afectos en las relaciones interpersonales, sociales y familiares, para contribuir positivamente en la formación de la identidad psicoafectiva y relacional.
- Favorecer una actitud positiva hacia la sexualidad como forma de comunicación saludable y placentera, teniendo presente la importancia del uso del preservativo en las relaciones sexuales coitales.
- Reconocer y ser críticos con los diferentes roles y estereotipos de género que condicionan nuestra mirada y nuestras actitudes, evitando cualquier tipo de discriminación y favoreciendo la convivencia.